

SUSCRIPCION  
España 125 pías. al mes.  
Extranjero 225  
Número sualito 5 Céntimos.  
Id. atrasado 10

# LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado núm. 19  
REDACCION Y ADMINISTRACION  
Calle del Conquistador, 38, 1.<sup>o</sup>  
Imprenta: Soledad, 27

Año IV 1906 PALMA DE MALLORCA Domingo 18 de Noviembre de 1906

Núm. 1196

## CUENTO

### La fuerza del sino

Socorriendo a los necesitados, quiero decir, prestándoles dinero a plazo corto, el archicatólico Mendoza, de un don Nadie que era, llegó a ser un don Alguier y hasta un don Macho, a la vuelta de una docena de años.

Como Dios da ciento por uno y los pobres son imágenes de Dios, Mendoza se creía con derecho a obtener de ellos otro tanto, y así, teniéndose por el hombre más caritativo del mundo al contentarse con «regirles» tan sólo el cinco por ciento de interés: el cinco por ciento mensual; por donde aquel filántropo era para el villorrio andaluz en que vivía una providencia, y aun, si se quiere, una sentencia de remate.

Pero las gentes son malas; el árbol del favor tiene por fruto la ingratitude, y los mismo sujetos benéficamente socorridos hablaban pestes de Mendoza, claro es que en voz baja, y a espaldas ajenas; que peto a peto bien que le sonreían y le bailaban el agua delante; pues no sé qué tiene de mágico el dinero, por mal venido que sea, que quien lo posee, aunque no sea capaz de dar sino desazones, se hace respetar y adular aun de los más irrespetuosos y díscolos. Por eso, y por otras cosas, se dice: «Beati possidentes».

Crecía aquella casa como la espuma, a costa de casi todas las familias del pueblo, tributarias del piadoso Mendoza, quien, ora disfrazando sus obras de caridad, por pura modestia, bajo el nombre de compras con pacto de retro, ora asegurando el reembolso con unos pagarés muy encucos; por medio de los cuales el dador y el fiador solidario quedaban más amarrados que perros de cortijo, soñando así esperar a sus dueños por la paga, luego que vencía el plazo, desde la puesta del sol hasta el toque de oraciones: casi un cuarto de hora.

Más no era todo júbilo la gran Toledo: Mendoza había tomado por mujer, siendo ya riquito, a una bendita de Dios, que, para serlo enteramente, era hasta por el nombre: Bendita se llamaba. Ella, por su buen corazón, se adolecía de los infelices a quienes su marido estaba, se intercedía por ellos, y hablábale de humanidad, de conciencia, de muchas cosas de este linaje, que era lo propio que hablarle en gringo, porque el adinerado Mendoza no entendía más que de réditos y ganancia, ni sentía ganas de llorar sino cuando, por gran rareza, se le hacía incoachable alguno de sus pagarés.

En balde la buena mujer, con el plausible intento de corregirlo, le manifestó que todo el pueblo le mentaba con el bochornoso mote de «La Paulilla», nombre de una plaga de los trigales, en vano le apercibía y amenazaba con las penas del infierno, en donde dinero no valen; a lo uno replicaba: «La Paulilla?... Eso ya me lo sabía yo. Entre ser trigo y ser «Paulilla», más vale ser esto último. Y para lo otro hallaba un bravo remedio: al morir, dejarla, si le cogía de ese humor, dinero largo para misas, con muchos amenes, que muchos amenes al cielo llegan, y si le apuraba el miedo, ya fundaría el hospital que diese tres y raya a aquel otro fundado por el celebrísimo don Juan de Robres».

Yendo y viniendo días, sobrevino a la excelente mujer un mal, que si no fué el de la muerte, era su pariente propiamente. En las largas veladas de aquella penosa enfermedad, Benita solía porfiar con su marido para que, ya que prestase, redujera razonablemente los réditos.

—Porque yo no te digo—añadía—que eso que tú haces sea... ¡vamos, aquello! pero no dices que se le parece mucho. Y aún no tengo muy cargada mi conciencia; porque, aunque eres tú quien «da» esos dineros, a la postre, yo como y vivo de lo que así agencias, y la hambre y las lágrimas del prójimo son nuestra abundancia y nuestra alegría. Créelo: preferiría un cacho de pan prieto renido de otra manera. Ya que no te enmiendes por tí, hazlo, hombre, por mí siquiera, que me encuentro al borde de la sepultura y en víspera de dar cuenta a Dios. ¡Y si tuviésemos hijos, trance; pero, hombre, para dos gringos que somos, ¿qué te empeñas en vender el alma al diablo?»

Tanto rogó la enferma, que Mendoza, aunque a regañadientes, le prometió «emendarse» un poquito; que no estaba el tiempo para hacer milagros.

A la verdad, Mendoza, que, por no dar nada a nadie en toda su retrechera vida, no había dado palabra concreta de lo que haría en punto a intereses, pensaba en reducirlos algo... en lo que prestase durante los pocos días que su mujer tardase en cerrar el ojo; porque es lo cierto que el médico daba el pleito por perdido, aunque sin las costas por lo que tocaba a él y a su compadre el boticario. Pero no; su compadre Benita días en que vivir, y a pesar del médico y de los emplastos, píldoras y potingues, salió de peligro y empezó a convalecer.

Dos semanas después de la conferencia referida, y como la convaleciente se hubiese acostado a prima noche, Mendoza, en una salida inmediata al lecho, repasaba, tomando nota, un mazo de pagarés que no le salía un galgo. Entrascado estaba en su tarea, cuando llamaron al portón. Con las usuales precauciones, lo abrió el mismo (porque su desconfianza de avariento no le permitía que la sirviente permaneciera en la casa después del sol puesto), y dijo a media voz al que entraba:

—Adelante, tío Juan: ¿qué es de confianza; pero hable usted de quieto, porque Benita se acaba de dormir.

Entraron en la sala El tío Juan, que era un labrador de medio pelo; de esos a quienes nunca alcanza la sal al agua; porque, entre contribuciones, impuestos, usuras, malas cosechas y abundancia de hijos bigardos, jamás salen de ahogos, dijo atribuladamente a Mendoza:

—Señor Antonio, ¡les pl gas! Ahí, en mi misma cara, tengo las plagas de Egipto, toas cabales: porque son tres, pero valen por diez y hasta por ochenta: un escribano, un precursor y un menisiro, ¡tú eres demonio que se los coma. Cristo Padre me perdone, ¡ya resoyó la libranza a senla e Machiyo y los pajcleros ochabos que tomé pa eya, que mar fin tengas! Bienen a que yo pague en el arto ó a arritrime; que errifios se bean eyos y er que los fundó. Señor Antonio, por los santos apóstoles, menos Juan, séqueme usted de este atoyero! Ocho mir reales justos me jassen farta pa completá las dos mir pesetas que me pisen, pero ya, ya meamita...

—Baje usted la voz—interrumpió Mendoza, añadiendo:—Yo, la verdad, los tengo... los tenía porque están compror metidos pa entregarlos mañana. Así es que, tío Juan, a otra puerta. ¡No pues!

—¡Por bía e ná Dios!—exclamó el tío Juan con angustia.—Por jega usted un pcer, señor Antonio e mis carpas. porque estas fatigas e muerte no dan espera. Misté que me esolamen si no pago esta mesma noche: que es la justicia. ¿Qué qué quisir la justicia más que er santolito y er faró?... ¿Qué quisir más que jase yasca y pórvora e ersalación esos tres ó cuatro puñaos e tierra compraos a c-sta e suar la frent e un año y otro año, hasta cuarenta años? ¡Ná, ná d'aguardar esta tormenta e rayos que me ha caído encima! ¡Ocho mir reales, por el Enclabao, señor Antonio!

—Pues, hombre—repuso Mendoza como contrariado,—dejaré sin dinero a ese buen amigo, por tal de servir a usted. Pero tendrá usted que tomarlo en las mismas condiciones en que él lo tenía apalabrado.

—¿A cómo?—preguntó el tío Juan, a quien no le llegaba la camisa al cuerpo, porque sabía cómo le gustaba aquel vampiro.

Y Mendoza, bajando aun más la voz dijo:

—Pues... ¡poca cosa! Al capareta. El tío Juan estuvo para caerse redondo al suelo. En la habitación de la enferma sonó una tosecilla leve, como de carraspera. Mendoza, frunciendo el hocico a lo hurón, miró de reojo hacia la entornada puerta de cristales, en tanto que el tío Juan, apenas repuesto y trasandado, exclamaba:

—Señor Antonio, ¿ar cuarenta? ¿Está usted en su juicio? ¿Eso es tirarle e los pies a un ajorcelo? ¡No be usted que er remedio ha a sé mucho más malo que la enfermedad?... Tenga usted consensia; por Dios se lo pío.

—Hombre—dijo Mendoza contrariado, más por la tosecilla que por el reproche,—caro, caro, que digamos caro, no es caro ese dinero, pa como están las cosas; que no hay en el pueblo seis peras chicas. En fin, porque usted vea que me intereso en su desgracia, le pondre ese dinero al treinta y cinco.

Nueva tosecilla de la convaleciente, nueva mirada, ésta de indignación, del benéfico Mendoza, y nueva súplica del tío Juan, quien, probando a tocar la cuerda sensible, si es que tenía cuerdas sensibles aquel hombre sin entrañas, preguntó:

—¿Es señ Benita quien tose? ¿Cómo se encuentra? Crea usted, señor Antonio, que nunca la orbió en mis cortas oraciones.

Y Mendoza, con voz meliflua, que distaba mucho de corresponder a la airosa expresión de sus ojos dijo hipócritamente:

—Todavía anda malucha la pobre. Y añadió con tono resuelto:—Con que otra palabra y sea la última. Voy a darle a usted ese dinero... al treinta... digo, al treinta y uno. Me parece...

Tosió de nuevo Benita, esta vez fuerte y repetidamente, y Mendoza, ya fuera de sí, miró con desdoro hacia la alcoba, y dando en la mesa un puñetazo que puso en peligro a la panzada botella del agua, gritó como un energúmeno, echando venablos por los ojos.

—Del treinta no lo bajo, aun que te ajogue! ¡Quién te ha dicho a tí, sotonita, que yo así pa santo?

Francisco Rodríguez Marín.

## Otro suceso

### Hallazgo de un cadáver

Otro suceso lamentable tenemos que registrar hoy en las columnas del periódico; y es el siguiente.

Sobre las casitas de la tarde de ayer fué descubierto en el piso primero de la casa número 19 de la calle de Santo Espirito, el cadáver de un hombre que resultó ser el del inquilino D. Francisco Anlet y Compañy.

El descubrimiento del triste caso se debió, principalmente, a la curiosidad de una vecina de una casa próxima que extrañada de no ver al señor Anlet desde hacía varios días, se dirigió a la farmacia que en la plaza de San Antonio posee D. Antonio Benassar y en la que prestaba servicios, en ausencia del propietario, el mencionado señor Anlet, dirigiendo la farmacia en tales casos pues poseía el título de farmacéutico.

Allí digeron a la vecina, que no lo habían visto desde el lunes sin que sospechase nada anormal por tan larga ausencia.

En vista de lo cual, la vecina de referencia experimentando grandes recelos de que pudiera haber ocurrido algo grave, dió cuenta de sus impresiones a varias personas, alarmándose la vecindad al participar de aquellas sospechas.

Comenzó a murmurarse y por fin llegó la noticia de lo ocurrido a conocimiento del agente de vigilancia señor Pascual, quien dió inmediato aviso a los inspectores señor Aperisi y Saletas y al Juez del Distrito.

Personaronse en la calle del Santo Espirito los dos inspectores mencionados y momentos después llegaba el Juez de Instrucción del Distrito de la Catedral D. Emilio Velez, el Escribano A. Bestard y algunos empleados del Juzgado.

Como la puerta de la calle siguiese cerrada, el Sr. Juez ordenó que penetrara en ella un individuo por un balcón que se encuentra a poca altura y que buscara la llave para abrir la puerta, haciéndose en la expresada forma.

Subió el Juzgado para practicar las averiguaciones necesarias, encontrándose con el cadáver de un hombre medio tendido sobre el fogón.

Estaba sentado en una silla apoyando la barba en la arista del fogón. En la boca conservaba varios trozos de sangre congelada.

Vestía pantalón y chaleco color oscuro, chaqueta y botas negras y camisa blanca.

La cara aparecía completamente negra.

En los bolsillos, se encontraron unos onces reales, un reloj de plata, unas gafas, una llave y un pañuelo blanco.

El finado era natural de Lluchmayor, de 58 años de edad y estado soltero. En la villa citada, tiene dos hermanos, licenciado uno en farmacia y otro en medicina. Ignoramos si posea bienes de fortuna.

El médico don Gabriel Oliver certificó la defunción del señor Anlet, afirmando que la muerte fué repentina y natural y que debió producirse hace cuatro días.

El Juzgado ordenó el levantamiento del cadáver, que fué conducido al cementerio sobre las cinco de la tarde.

Se le trasportó en el coche de costumbre y dentro de una caja de madera cubierta de paño negro, pero como resultase pequeña, hubo de cubrirse para tapar totalmente el cadáver, con dos sábanas que se tomaron de la casa en donde ocurrió el suceso.

El Comandante de la guardia municipal señor Cubi se personó en la calle del Santo Espirito con el cabo señor Bosch y varios agentes.

El público en crecido número se estacionó en frente de la casa, comentando el tristísimo suceso acaecido.

Por el Juzgado se instruyen las oportunas diligencias sumarias.

## Notas de Sport

### Un match

Si el tiempo no lo impide tendrá lugar hoy por la mañana el «match» que hace días anunciábamos, concertado entre los Sres. Gomila y Rubió con las motocicletas de su propiedad.

El punto de partida será «Can Penaso» a unos 14 y 1/2 kilómetros en la carretera de Sóller.

Foot-Ball

Caso de que mejore el tiempo, se jugará hoy a las diez y media de la mañana una partida de foot-ball, entre los distinguidos aficionados que se dedican a ese sport.

## La desgracia de ayer

Conforme se presume, el niño Nicolás Binimelis Castañer que ayer por la mañana fué arrollado por el tren de Manacor, no pudo soportar los horribles dolores que padecía, habiendo fallecido sobre las once y media de la mañana.

Poco después de ocurrir la desgracia avisados al padre del muchacho, encontrándose aquél en Manacor en donde trabaja de herrero.

Ayer en el tren de las ocho llegó a esta ciudad.

Durante el día, acompañaron al infeliz niño varias personas unidas a él por lazos de parentesco, si bien algo lejano.

## Telegramas

Madrid 17 a las 14.45.

**Sesión precipitada.—El tratado con Suiza.—Carácter urgente.**

Con bastante anticipación a la hora acostumbrada, el Senado ha comenzado a celebrar la sesión bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

Los escaños y las tribunas se ven bastante animados.

En el banco azul se han sentado varios ministros, entre ellos el de Hacienda Sr. Navarrete.

Se abre la sesión y después de aprobarse el acta de la anterior, se da lectura al dictamen relativo al tratado comercial con Suiza.

Se lee un comunicado, dando cuenta de que ha sido aprobado en el Congreso el convenio comercial.

Declárase que tiene carácter urgente la discusión del tratado comercial.

La sesión continúa.

El Gobierno tiene grandísimo interés en que la discusión del tratado quede ultimada esta misma tarde, y caso de no poder terminarse hoy creése que se habilitará mañana domingo, celebrándose sesión.

**La dimisión del Sr. Comenge**

Aunque el gobierno ha rechazado la dimisión presentada por el gobernador civil de Valencia, Sr. Comenge, ratificándole su confianza, el gobernador ha insistido en presentar la dimisión, anunciando que lo hacía con carácter de irrevocable.

Ignórase si el gobierno rechazará de nuevo la dimisión.

**El representante argentino—Presentación de credenciales.**

Esta mañana se ha celebrado en el Palacio real el solemne acto en que el nuevo Ministro de la República Argentina ha presentado sus credenciales al Rey D. Alfonso.

Con tal motivo entre el enviado argentino y D. Alfonso se han cruzado frases de gran efecto, haciendo votos por la prosperidad de ambos países, y por el mantenimiento de las cordiales relaciones de amistad que existe entre ambos pueblos.

**Las Cortes**

Madrid 17 (a las 17.30)

**El Congreso.—Animación extraordinaria.—Ruegos.**

Con mucha animación se ha abierto la sesión que esta tarde celebra el Congreso, la cual está presidida por el señor Canalejas.

En el banco azul se hallan algunos

## ministros y el Presidente del Consejo

### Sr. López Domínguez

Gran número de diputados ocupan asiento en los escaños, y en las tribunas se reúne extraordinaria concurrencia.

El motivo de tanta animación es el anuncio de que esta tarde iba a explicarse al ex-ministro conservador señor González Besada una interelación acerca de las faltas cometidas durante el interregno parlamentario en la cuestión de orden público.

Abierta la sesión por el Sr. Canalejas, se aprueba el acta de la anterior.

Algunos diputados dirigen varios ruegos y preguntas que carecen de interés.

**La interelación de Besada—Examen de gobiernos.**

Al pedir la palabra el Sr. González Besada para explicar su interelación, se nota algún movimiento en toda la Cámara.

La interelación se explica sobre la cuestión de orden público.

El orador va analizando las diferentes ocasiones en que dice han quedado malparado el principio de autoridad, dejando sin el correspondiente castigo los perturbadores del orden.

Luego pasa a examinar el estado de la política actual, para la que tiene frases enérgicas de censura.

Dice que la situación del actual gobierno es débil de origen como débiles han sido los gobiernos antecesores.

Examina la manera como han ido formándose los gobiernos que presidieron los señores Montero Ríos y Moré y el que actualmente dirige el señor López Domínguez.

Aquellos gobiernos—exclama el orador—cayeron porque les faltaba la opinión pública, que es la que les da fuerza.

**España, país decadente**

El Sr. González Besada continúa su interelación, dirigiendo muchos ataques contra los gobiernos liberales que han ido sucediéndose.

Después de analizar el curso que de un año a esta parte sigue la política, dice que España en el país de la decadencia.

**Contra Moret.—Coqueteando con los republicanos.**

Luego el orador extrema sus censuras contra el Sr. Moret, de quien dice que quería sacrificar la mayoría y disolver las Cortes para coquetear con los republicanos en detrimento de la monarquía.

A la hora en que telegrafía continúa la sesión, viéndose muy animada.

**Gravedad en Marruecos.—Amorazando a Francia.**

De Tánger se han recibido despachos que acusan una gran gravedad en los asuntos de Marruecos.

Confírmase que cerca de la frontera argelina, los santonos han predicado la guerra santa, habiendo producido las predicaciones la mayor excitación entre las tribus moras.

Un ejército de estos, formado por más de diez mil hombres, se halla acampado cerca de la frontera de Francia con Marruecos, dispuesto a invadir el territorio de Argelia.

En esta colonia un cuerpo de ejército francés ha recibido ordenes de rechazar la invasión de los moros, temiéndose que se traben un sangriento combate.

Reina una alarma extraordinaria.

## para gestionar la rebaja del cupo de consumos que pretende el Ayuntamiento

Por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes ha sido nombrado académico de número de la Academia de Bellas Artes de esta provincia, nuestro amigo D. Fernando Estades y Weyler.

Le felicitamos.

Para Marsella haciendo escala el Barcelona saldrá esta tarde a las cuatro el vapor «Lulio» con pasaje y carga.

Según se nos dice, en la semana próxima se reunirá en el Gobierno civil una asamblea en la que tomarán parte las personas de mayor relieve de nuestra ciudad, al efecto de tratar de la constitución de una Liga antituberculosa.

La idea tras ser en extremo humanitaria, nos parece oportunísima y desde hoy aseguramos que de llevarse a la práctica idea tan excelente, la Liga antituberculosa está llamada a representar un papel importantísimo y beneficioso en alto grado.

A disposición del Juzgado ha sido puesto un sujeto por haber robado varios animales domésticos a una vecina.

De Barcelona debe haber llegado esta mañana el correo «Cataluña», con la balija, carga y pasaje.

Hemos recibido un atento B. L. M. del presidente de la «Juventud Republicana» D. Fernando Pou, invitándonos a la velada que se celebrará hoy por la noche.

El próximo lunes a las doce de la mañana se reunirá la Junta Provincial de Beneficencia para despachar los asuntos que tiene pendientes de resolución.

Anoche embarcó en el vapor correo la curandera sonámbula que tanta popularidad llegó alcanzar en el Arrabal de Santa Catalina.

En la Audiencia juraron ayer el cargo los nuevos Abogados Sres. Oliver y Cerdó.

Deseamos las prosperidades en su carrera.

Para Barcelona salió ayer tarde a las seis y media el correo «Beller» con carga varia, 650 cerdos, la balija y 29 pasajeros.

Anoche en la calle de San Cayetano dos sirvientes, que se nos dijo eran hermanas, zurraron la badana a un mozelvete, que sosteniendo relaciones amorosas con una de ellas se permitió engañarla.

El tal sujeto, fué conducido por unos transeúntes a una tienda próxima donde le fueron curados sin número de arañazos que presentaba en la cara y manos.

El «Boletín Oficial» de ayer publica el pliego de condiciones a que debe sujetarse la subasta que se verificará el día 17 de Diciembre próximo, para la concentración del arbitrio municipal sobre «Licencias para construcciones y emplazamiento de motores».

Para realizar un cruceo por la costa salió ayer el vaporcito «Salvador» de la Compañía Arrendataria.

El Presidente de la «Democracia Balear» ha tenido la amabilidad que agradecemos de invitarnos a la velada que tendrá lugar hoy domingo a las 9 de la noche en el local de la misma.

Ayer en el fiado de la puerta Pintada se suscitó una riña entre un dependiente de consumos y el conductor de uno de los coches-diligencias de Sóller.

Este salió con leves heridas en el antebrazo derecho y una contusión en la cabeza.

El hecho ha sido puesto en conocimiento del Juzgado correspondiente.

## Espectáculos

**Teatro Lirico**

Hoy domingo verificará su función de despedida en este teatro la compañía de zarzuela que dirige Don José Ribas.

El programa elegido para dicha función no puede ser mejor.

A las tres y media de la tarde se dará en escena «La corra de toros». Entrada, 10 céntimos.

A las cinco «Las Estrellas» y «Bohemios». Entrada, 25 céntimos.

A las ocho y media «El Coco», Gigantes y Cabezudos y «Los chicos de la escuela». Entrada, 35 céntimos.

**La Protectora**

A las ocho, estreno del drama «Vida alegre y muerte triste», y la zarzuela «Quien fuera libre».

**Obreros Católicos**

Por la noche el drama «El cura de la aldea» y la pieza «La Cubanita».

## Gaceta del día

Esta noche de 6 a 7 tendrá lugar la primera de las conferencias iniciadas por el Cíancstro de Catedráticos de este Instituto General y Técnico.

Se celebrará en la Sala de proyecciones, y disertará el Ilustrado Catedrático D. José Fuset sobre el tema «La substancia viviente», uno de los de la serie biológica.

En sucesivas conferencias disertarán los Sres. Font, Champsaur, del Riego, Verdaguer, Estelrich y demás Catedráticos.

Estas conferencias son libres y públicas.

Ayer en la Alcaldía se recibieron varias cartas de los Diputados a Cortes por esta circunscripción señores Conde de San Simón, Maure, Font, Roselló y Amer acusando recibo a las del señor Alcalde y ofreciendo su concurso



# PAÑERÍA DE ANGLADA Y LLAUGER

ESPECIALIDAD EN CAPOTES PARA ABRIGO

Pañería de ANGLADA Y LLAUGER CAN BITLA Sindicato (Antes Capallería) núm. 31 al 35

